

May 2000

Número 2: Textos Para El Mes de Mayo de 2000

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2000) "Número 2: Textos Para El Mes de Mayo de 2000," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2000 : No. 2 , Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2000/iss2/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 2 – ISEDET**TEXTOS PARA EL MES DE MAYO DE 2000 – José Severino Croatto**

7 de mayo:	<u>Hechos</u> 3:13-15	<u>1 Jn</u> 2:1-5	<u>Lc</u> 24:35-48	<u>Salmo</u> 4:2.4.7.9
14 de mayo:	4:8-12	3:1-2	Jn 10:11-18	118:1.8-9.21-23.26.28-29
21 de mayo:	9:26-31	3:18-24	15:1-8	22:26-28.30-32
28 de mayo:	10:25-26.34-35.44-8	4:7-10	15:9-17	98:1-4

(Los textos resaltados son los comentados con más detalle; con menos detalles, se hacen observaciones sobre los otros de la misma columna [lectura vertical], para integrar los contenidos de un mismo libro bíblico).

Una mirada general a los textos del mes de mayo

En la primera columna, las lecturas se refieren al "testimonio" de Pedro sobre el Resucitado (los dos primeros), de Pablo creyente en su primera aparición en Jerusalén (el tercero), y al de Pedro en su primer encuentro con los gentiles, en la casa de Cornelio.

En la segunda columna, todos los pasajes tematizan el amor de Dios y la fe en Jesús como Mesías (1 Jn). "Amaos los unos a los otros" / "permaneced" / "dar la vida", son temas que recorren los textos.

En la tercera, se recuerda la última aparición del Resucitado a los discípulos, según Lucas, y se retrocede (en los textos de Juan) a la autorepresentación de Jesús, en su vida pública, como el verdadero pastor, como la vid que transmite vida, y como el que permanece en el amor del Padre.

Por último, en la cuarta columna tenemos celebraciones himnicas con palabras de los Salmos, referidas a la experiencia de salvación.

Pero en la liturgia, estos textos serán leídos horizontalmente, o sea, mezclados. Quiere decir que los diversos contextos bíblicos se ligan intertextualmente. Sabemos que el centro de todos ellos, en la relectura bíblica, es el Jesús resucitado, constituido en Señor y Mesías a partir de la resurrección (Hch 2:36).

07.05.2000 – Hechos 3:13-15 (+ 4:8-12; 9:26-31; 10:25-26.34-35.44-8)**Severino Croatto**

El texto de Hechos 3:13-15 es un fragmento del discurso de Pedro (vv.12-26) luego de la curación del tullido en la puerta del templo. Éste es el 2º de los seis "discursos querigmáticos".

Los "discursos querigmáticos" son piezas lucanas que sintetizan la predicación de la primera comunidad cristiana, y aparecen en lugares estratégicos (motivados por algún "acontecimiento", en sentido bíblico). Cinco son pronunciados por Pedro (2:14-39; 3:12-26; 4:8-12; 5:29-32; 10:34-43) y uno por Pablo (en Antioquía de Pisidia: 13:16-41).

Todos tienen que ver con una perspectiva interna al pueblo judío (usan un lenguaje "bíblico") y en ellos se argumenta desde las Escrituras. Diferente será el discurso de Pablo a los atenienses (Hch 17:22b-31), cuyo auditorio no conoce las Escrituras.

En el primer discurso, Pedro cita el texto de Joel 3:1-5 y el Salmo 16:8-11; en el segundo - el del primer domingo de mayo – apela al Dios de los vivientes mediante una referencia a Ex 3:6.15, a las promesas del nuevo profeta como Moisés (Hch 3:22-23 = Dt 18:15.19) y de la descendencia (3:25 = Gn 12:3). En el tercero, se "baja" el Salmo 118:22 (Hch 4:11), texto que ya parece ser una relectura de Is 28:16 (piedra fundamental en Sión, puesta con los instrumentos del *mispát* y de la *sedaqá* como medida y nivel). La piedra fundamental desechada "por vosotros, los constructores", será convertida en piedra angular (= Jesús salvador, v.12). En el cuarto discurso, ante el sanedrín, no hay citas directas (tal vez por el auditorio), pero se alude a la "memoria histórica" del "Dios de nuestros padres" (5:30) y de Moisés como "jefe" y "salvador" (v.31). En el quinto, en la casa de Cornelio, hay dos breves citas de Isaías (10:36 = Is 52:7, y v.39 = Is 61:1: Jesús es visto como "profeta"). Y Pablo teje su gran discurso "histórico-salvífico" con frases de la Escritura, centrándose al final en una cita de Habacuc 1:5 sobre la obra maravillosa de Dios, releída en el contexto de la fe en Jesús resucitado.

Lo que es común a todos los discursos, como temas, son:

- a) La oposición entre la acción de quienes dieron *muerte* a Jesús, y la de Dios que lo *resucita*; y
- b) La afirmación de "nosotros somos *testigos* de estas cosas" (en todos los discursos de Pedro; Pablo no puede soslayarlo, refiriéndose a los discípulos que acompañaron a Jesús: Hechos 13:31).

El tema de los "testigos" era apuntado por Lucas en su evangelio, en 24:35-48, en una escena que prepara las primeras de los Hechos (muerte y resurrección del "Mesías" / promesa del Espíritu Santo / testigos) – texto del primer domingo de mayo – y donde **Jesús resucitado aparece como el primer "intérprete" de las Escrituras, como lo harán después los discípulos** (cf. supra, sobre los "discursos querigmáticos").

Aquí tenemos datos importantes para volver a meditar sobre la resurrección y su valor salvífico:

1. *Jesús resucitado es presentado siempre como el Señor de la Vida; pero una vida que viene "después" del sufrimiento, la persecución y la misma muerte:*
2. *Mediante la invocación al nombre de Jesús, se reconoce su función mediadora;*

3. *El ser testigos del resucitado, en este primer testimonio cristiano, no es un cuestión jurídica sino vivencial, en un contexto de martirio;*
4. *Hay que recordar que Lucas presenta a Jesús como profeta mártir, y que señala un primer ejemplo de mártir cristiano en Esteban, cuya muerte tiene varios componente que la asemejan a la de Jesús.*

Sobre el mensaje de la resurrección de Jesús, cf.:

Jorge PIXLEY, *Vida en el Espíritu. El proyecto mesiánico de Jesús después de la resurrección* (CIEETS, Managua, 1993).

Xavier LÉON-DUFOUR, *Resurrección de Jesús y mensaje pascual*. Salamanca, Sígueme, 1973.

COMENTARIO HECHO EN EL GRUPO:

- El diálogo con el judaísmo sobre la interpretación de la Biblia judía – que nosotros llamamos Antiguo Testamento – debe tener en cuenta que según la visión de Lucas (presentada en las historias de Emaús y la aparición del Resucitado ante los discípulos en Jerusalén), la interpretación cristológica de los textos del AT fue iniciada por Jesús mismo. Es la manera en que el Resucitado enseñó a leer las Escrituras Sagradas a sus discípulos.

14.05.2000 – Hechos 4:8-12; 1 Juan 3:1-2; Juan 10:11-18; Salmo 118:1.8-9.21-23.26.28-29**Severino Croatto**

Ahora nos centramos en el texto del evangelio de Juan (10:11-18). Jesús se presenta como el pastor auténtico. Este tema tiene sus raíces en la historia de Israel, cuando los dirigentes eran representados frecuentemente, según una tradición de abolengo mesopotámico, como “pastores”. La mala experiencia con tales personas hizo que fueran justamente *los profetas* quienes retomaran el motivo, acusando a las clases dirigentes de haber sido malos pastores (Ez 34:1-16.17-22; Jr 23:1-2). El contexto es el del exilio y de la diáspora. Yavé mismo asume la función de verdadero pastor (Jr 23:3; Salmo 23!), hasta que instale, en una era por venir, a buenos pastores según su corazón (Ez 34:23; Jr 23:4). Nótese el recorrido de la imagen, en tres fases.

También Jesús hace una distinción, una verdadera oposición (los otros son ladrones y salteadores, v.1b, y las ovejas no los siguen, vv.2-5).

En el texto poético que sigue (desde 10:7b), de otra mano, Jesús ya no es el pastor sino “la puerta” del redil (¡hay que pasar por él!), pero luego vuelve a proclamarse “pastor”, con dos rasgos:

- 1) Defiende las ovejas, y
- 2) Da la vida por ellas (sin escapar, como el ladrón).

El “yo soy el buen pastor” está afirmado 2 veces; el tema del “dar la vida”, 5; el de “recobrarla”, 2.

La elección del tema tiene que ver con las reflexiones, en este tiempo postpascual, en torno de la muerte de Jesús (el “dar la vida”) y su resurrección (el “recobrarla”).

El discurso de Jesús, que se iniciaba con el tema del “buen pastor”, culmina con el de la entrega voluntaria a la muerte, para defender las ovejas. Pero, igual que en los textos de Hechos, *la vida* es el trasfondo en que se entiende el sacrificio.

Como reflexión:

1. *Muchos de nosotros nos hacemos llamar “pastores”; otros, nos hacemos llamar con otros nombres; en todos los textos bíblicos que aluden al pastor, se trata de una función de conducción, de custodia y protección. Y esa función puede ejercitarse de dos maneras opuestas. Vale tanto para la instancia política como para la religiosa.*
2. *“Dar la vida”, es otro hilo conductor que surge del texto evangélico de este domingo. ¿En qué damos vida? ¿En qué damos nuestra vida?*
3. *La imagen del pastor, por ser tan natural, todavía tiene su reserva-de-sentido. Los textos bíblicos han generado, con la misma, una oposición, para que cada uno se coloque de un lado o del otro, del lado de la infidelidad y de la muerte, o del lado de la vida.*

Los otros textos del evangelio de Juan, para los domingos de mayo, tienen que ver con la permanencia en Jesús, para tener *vida*, justamente (Jn 15:1-8, Jesús es la “vid” verdadera, ¡no así

la de Is 5:1-7!). El tema “cursor” es el del “permanecer” en Jesús (9x en los vv.1-8, pero 11x, si leemos hasta el v.17, texto del último domingo de mayo).

La manera de “permanecer” es guardar la *entolé* del amor de unos a otros. De ahí los frutos, como en la buena vid.

También en esta gran comparación (vv.1-17) aparece el motivo de la entrega a la muerte (v.13, por los “amigos”).

Para el cuarto evangelio, se pueden usar los siguientes comentarios:

Raymond BROWN, *The Gospel According to John*. Anchor Bible; Nueva York, Doubleday.

Xavier LÉON-DUFOUR, *Lectura del Evangelio de Juan Vols. I-III*: Salamanca, Sígueme, 1989.

Juan MATEOS - Juan BARRETO, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Madrid, Cristiandad, 1979.

COMENTARIO HECHO EN EL GRUPO:

- El título “pastor” implica exigencias y compromisos. En el AT la imagen del pastor tenía un fuerte carácter político; en el NT y en el cristianismo esto fue transferido a lo religioso. Cabe preguntar por qué la imagen del pastor fue espiritualizada de tal manera.

21.05.2000 – Hechos 9:26-31; 1 Juan 3:18-24; Jn 15:1-8; Salmo 22:26-28.30-32**Severino Croatto**

Esta vez vamos a tomar los textos de la 1 carta de Juan, un verdadero documento sobre Jesús el Hijo de Dios y el Cristo, y sobre el amor de unos a otros. Hay continuidad con el pensamiento del cuarto evangelio.

En este domingo corresponde el pasaje de 3:18-24. El segmento elegido para la liturgia corta una hermosa estructura literaria que se forma desde el v.11 (midrás sobre Caín; léxico de “permanecer”; amar a los hermanos; “dar la vida”) y que en los vv.18-24 se expande con el tema del “amar con obras y según la verdad”.

¿Cuándo nos condena la conciencia? En el contexto, parece ser cuando no amamos al otro. A la inversa, si amamos (ratificando con la praxis el gran mandato), tenemos plena confianza y “entrada” ante Dios.

La *entolé* del amor, que hasta ahora tenía como objeto al otro, tiene también, en el v.23a, otro referente, “que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo”. Sabemos que la fe no se impone. Pero la *entolé* no es *nomos*; más bien, es un “encargo / encomienda / tarea”.

Nunca aparece aquí el vocablo *nomos* (la ley pone un límite, es externa, viene de un legislador, conlleva el castigo por su transgresión), ni Jesús impuso *nomos* alguno. La *entolé*, por el contrario, no tiene límite, apela a un “modelo”, no se agota su realización, viene de un Maestro.

Reflexión:

1. *Lo notable aquí – que puede servir como de eje para la reflexión – es que el encargo del amor de unos a otros está en paralelo con el creer en que Jesús es el Hijo, el Mesías. Las dos cosas están ligadas por el “permanecer” (en Dios, en el Hijo), que tiene su demostración en el amor.*
2. *Los textos de la primera carta de Juan son “formadores de comunidad”. No es la “corriente” en la que estamos (individualismo, indiferencia, exclusiones y marginaciones).*
3. *¿Cómo se puede generar comunidad en nuestro propio contexto? ¿Es demasiado “utópico” el autor de la carta? ¿Y no son buenas las “utopías”, precisamente por ser tales?*

En otro de los textos de estos domingos (1 Jn 2:1-5, para el 7 de mayo), hay pensamientos muy parecidos a los vistos, pero se adelanta una idea muy rica, sobre qué es “conocer” al Hijo. De la manera como en el 4º evangelio el “conocer” a Dios pasa por la aceptación de Jesús en su papel de enviado y mediador (Jn 8:19, etc.), en 1 Jn 2:3 aquel “conocer” está mediado por el guardar los “encargos” (*entolaí*) de Jesucristo.

De esto se desprende otra reflexión:

4. *El contexto en que se hacen estas afirmaciones, especialmente en el cuarto evangelio, es el de gente muy “conocedora” de las tradiciones o de las Escrituras. Como decirles a los teólogos que no conocen a Dios... Sucede que estos “conocedores” terminan aprisionando a*

Dios en categorías, de lenguaje o éticas, que no cambian a pesar de que Dios sigue revelándose de formas nuevas (como lo hizo en Jesús, como seguramente lo hace ahora en nuestra propia historia).

Para la primera epístola de Juan, ver sobre todo:

Raymond BROWN, *The Epistles of John*. Anchor Bible; Nueva York, Doubleday, 1982

Rudolf BULTMANN, *The Johannine Epistles*. Hermeneia; Filadelfia, Fortress Press, 1973.1989.

28.05.2000 – Hechos 10:25-26.34-35.44-8; 1 Juan 4:7-10; Jn 15:9-17; Salmo 98:1-4**Severino Croatto**

El cuarto texto, en todos estos domingos, está sacado del Salterio. Hoy toca el Salmo 98:1-4. Vale la pena leer todo el himno. Perteneció al IV libro de los Salmos (90-106). El I (3-41) y el II (42-72) contienen muchas “quejas” de gente sufriente, perseguida, marginada, pero el último de estos salmos (el 72) es una oración de urgencia por el rey futuro, sobre el cual se carga un lenguaje de utopía, pero muy teológico, reflejando más bien un ideal. Lo curioso es que el Salmo 72 es atribuido a Salomón (¡el único salmo que lleva su nombre!). A partir del libro III (73-89) se tematiza fuertemente la crisis nacional y de las instituciones (cf. 74 y 88) para culminar – en el 89 – con la protesta a Yavé por incumplidor de sus propias promesas a David. Este salmo expresa muy bien la situación postexílica de desamparo y desorientación.

Por eso en el libro IV están concentrados los llamados “salmos de Yavé-rey” (93 y 95-99), con un adelanto en 47 (en el libro II). ¿Qué significa todo esto? Que la esperanza resurge en medio de la crisis. Si no hay más un rey davídico para conducir al pueblo, al menos se puede celebrar a Yavé como rey. Eso es catártico. Pero sobre todo es sostenedor de una fe y confianza que debe ser creativa para expresarse en otras formas históricas.

El mensaje en estos salmos es de:

1. *Adhesión a la “memoria histórica” de Israel. En la peor de las situaciones, el orante no va, desencantado, a otros Dioses. Apela al mismo Dios “que conoce”, que es también el de las “maravillas/ grandezas/ portentos” del pasado (ver la sentida oración de Is 63:7-64:11, o los mismos Salmos citados 74 y 89).*
2. *La celebración de Yavé-rey en los Salmos se correlaciona con la de Jesús “sentado a la diestra de Dios” desde la resurrección (tema de los “discursos querigmáticos” de los Hechos).*
3. *En los dos casos (del orante en los Salmos, del cristiano que escucha el querigma de la resurrección) las representaciones de Yavé-rey y de Jesús-Cristo entronizado, movilizan la seguridad en el triunfo más allá de las crisis o del martirio, y hasta de la muerte.*
4. *Pero sabemos que también hubo un mal uso del modelo “monárquico” del Cristo entronizado.*

Para los Salmos, un comentario seguido de todo el Salterio es el de H.-J. KRAUS, *Los Salmos* (2 vols.); Sígueme, Salamanca, 1996.